



El Plan de Dios

*D. Park, escolar jesuita en Ciszek Hall,
Fordham University*

Cuando era un niño pequeño, recuerdo visitar Blockbuster con mis padres después de cenar. Mis padres escogían una película para ellos, mientras mi hermana y yo escogíamos una para nosotros. Disfrutaba mucho leer las pequeñas reseñas en la contraportada. Empezaban más o menos así: “En un pequeño pueblo de Italia...” o “Cuando el pequeño Simba fue a la sabana con sus amigos...”. Leía con gran emoción e imaginaba lo que pasaría después.

Para mí, leer Efesios 1:3-14 es muy similar. Pero al leer con más cuidado, me doy cuenta de que no es simplemente una historia. En realidad, es la respuesta a una historia anterior. Dios nos amó primero. Nos llamó a vivir con Él. Dios nos enseña, mediante su Hijo, que somos hijos suyos. San Pablo, quien escribe esta carta a los cristianos en Éfeso, escribe como quien acaba de recibir una extensa carta de amor. Hay gran emoción cuando se da cuenta de cuán amado es. Cuando nos sabemos amados, nuestro corazón desea responder con amor también.

Quizá por eso mi corazón brinca de emoción cuando leo la carta de San Pablo. Dios está siempre presente, Dios nos creó, ¡y Dios nos ama! Dios sabe nuestro nombre. Dios nos cuida íntimamente en la soledad, la tristeza y la felicidad. Dios nos da un propósito en la vida y nos invita a vivir con Él hoy y para siempre. ¿Tu corazón también brinca de alegría al leer el comienzo de esta carta? “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo...”.

Escogidos desde Antes de la Fundación del Mundo

Efesios 1: 3-14

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo. Porque Dios nos escogió en Cristo antes de la fundación del mundo, para que fuéramos santos y sin mancha delante de Él.

En amor nos predestinó para adopción como hijos para sí mediante Jesucristo, conforme a la buena intención de Su voluntad, para alabanza de la gloria de Su gracia que gratuitamente ha impartido sobre nosotros en el Amado.

En Él, tenemos redención mediante Su sangre, el perdón de nuestros pecados según las riquezas de Su gracia que ha hecho abundar para con nosotros.

En toda sabiduría y discernimiento nos dio a conocer el misterio de Su voluntad, según la buena intención que se propuso en Cristo, con miras a una buena administración en el cumplimiento de los tiempos, es decir, de reunir todas las cosas en Cristo, tanto las que están en los cielos, como las que están en la tierra.

También en Él hemos obtenido herencia, habiendo sido predestinados según el propósito de Aquel que obra todas las cosas conforme al consejo de Su voluntad, a fin de que nosotros, que fuimos los primeros en esperar en Cristo, seamos para alabanza de Su gloria.

En Él también ustedes, después de escuchar el mensaje de la verdad, el evangelio de su salvación, y habiendo creído, fueron sellados en Él con el Espíritu Santo de la promesa, que nos es dado como garantía de nuestra herencia, con miras a la redención de la posesión adquirida de Dios, para alabanza de Su gloria.

Preguntas para Reflexionar

- 1 ¿Qué palabra, frase o imagen llamaron mi atención?
- 2 ¿Qué sentimientos y pensamientos tuve después de leer el texto?
- 3 ¿Vivo con la esperanza de que Dios puede transformar mis debilidades y limitaciones?
- 4 ¿Creo firmemente que Dios únicamente me mira con amor?
- 5 ¿Cuáles son los momentos de mi vida presente en los que siento la bendición de la caricia de Dios?

Examen Mensual

Te invitamos a que reflexiones durante tu oración.

Presencia

Toma conciencia de que la presencia de Dios está activa en cada momento de tu vida, que te mira con amor, que desea hablar directamente a tu corazón. ¿Cómo te sientes en este momento?

Petición

Píde a Dios la gracia de ver de qué maneras Dios está obrando en tu vida.

Gratitud

Sé agradecido. Agradece a Dios por los dones del día, grandes y pequeños. ¿Qué es lo que más agradeces de hoy?

Revisión

Confía en que Dios está contigo en cada momento del día, tanto en los buenos momentos como en los difíciles. Dios nunca te abandona. ¿Cuáles han sido los buenos momentos el día de hoy? ¿Cuáles fueron los mayores desafíos?

Respuesta

No estás atrapado/a. Mañana es un nuevo día. Píde a Dios que te dé la gracia de ser una persona amorosa y generosa, para ser la persona que te creó. ¿Qué puedes hacer mañana para ser más generoso/a y amoroso/a?

Concluye con la señal de la Cruz.

El Espíritu de los Hijos de Dios

Romanos 8:14-28

Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios. Pues ustedes no han recibido un espíritu de esclavitud para volver otra vez al temor, sino que han recibido un espíritu de adopción como hijos, por el cual clamamos: «¡Abba, Padre!». El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios. Y si somos hijos, somos también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si en verdad padecemos con Él a fin de que también seamos glorificados con Él.

Pues considero que los sufrimientos de este tiempo presente no son dignos de ser comparados con la gloria que nos ha de ser revelada. Porque el anhelo profundo de la creación es aguardar ansiosamente la revelación de los hijos de Dios. Porque la creación fue sometida a vanidad, no de su propia voluntad, sino por causa de Aquel que la sometió, en la esperanza de que la creación misma será también liberada de la esclavitud de la corrupción a la libertad de la gloria de los hijos de Dios.

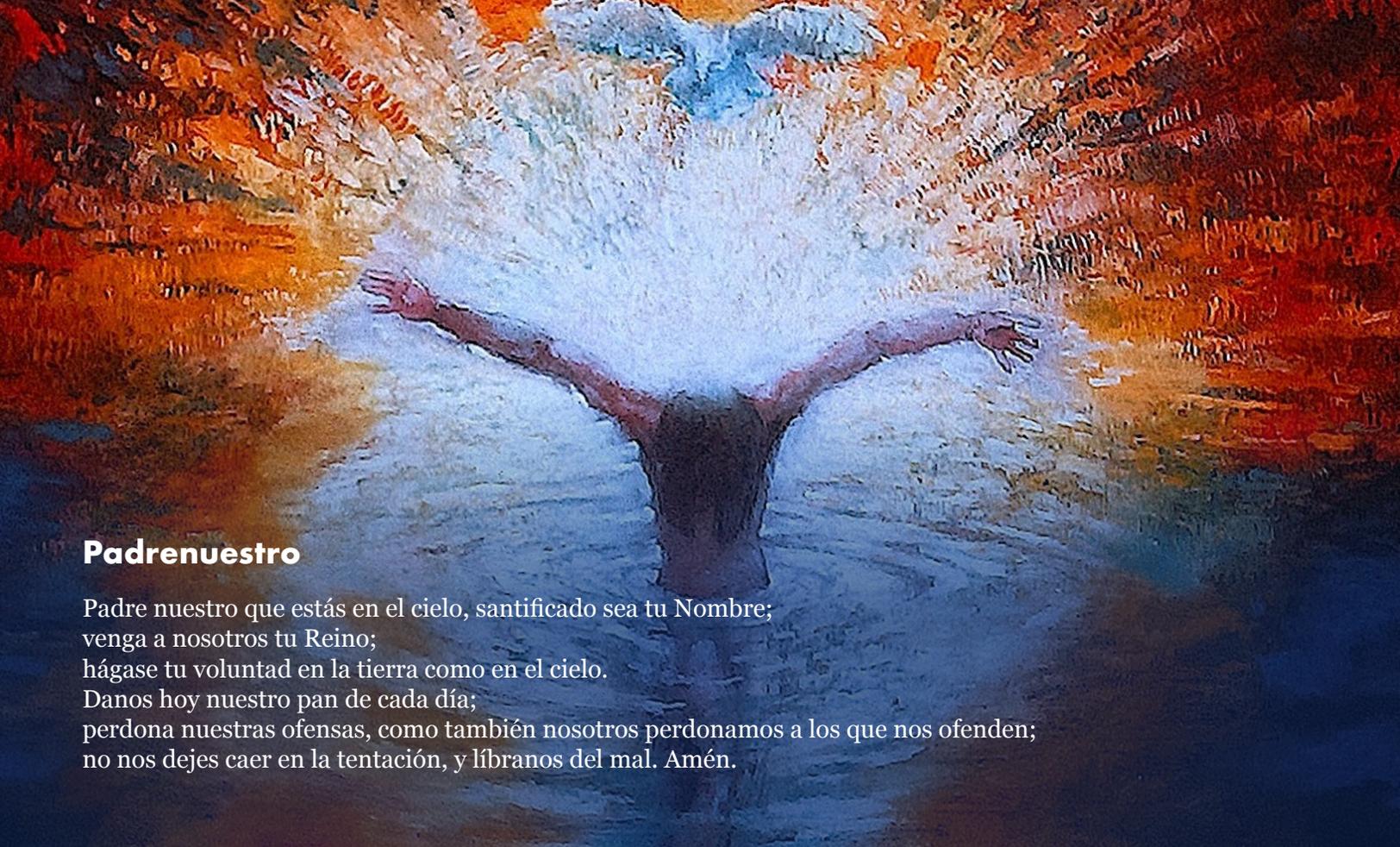
Pues sabemos que la creación entera gime y sufre hasta ahora dolores de parto. Y no solo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, aun nosotros mismos gemimos en nuestro interior, aguardando ansiosamente la adopción como hijos, la redención de nuestro cuerpo. Porque en esperanza hemos sido salvados, pero la esperanza que se ve no es esperanza, pues, ¿por qué esperar lo que uno ve? Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos.

De la misma manera, también el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad. No sabemos orar como debiéramos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Y Aquel que escudriña los corazones sabe cuál es el sentir del Espíritu, porque Él intercede por los santos conforme a la voluntad de Dios.

Y sabemos que para los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien, esto es, para los que son llamados conforme a Su propósito.

Preguntas para Reflexionar

- 1 Eres una persona libre, hijo libre de Dios. Cuando tienes miedo, ¿descansas en esta verdad?
- 2 ¿Cómo te sientes después de aprender que el Espíritu Santo reza por ti?
- 3 En la vida, no todo sale como lo planeamos. ¿Cómo te sientes al saber que “para los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien”?



Padrenuestro

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

Padre Nuestro, que Estás en el Cielo

L. Lapean, escolar jesuita en Ciszek Hall, Fordham University

Al comenzar a explorar las profundidades del Padrenuestro, mantengamos en mente la historia de cómo Jesús enseñó a rezar a sus discípulos. Podemos imaginar a Jesús dirigirse a sus discípulos y decir “Padre nuestro que estás en el cielo”. Son palabras sencillas, pero llenas de significado.

Cuando rezamos el Padrenuestro, nos damos cuenta de que Dios no es un ser lejano, sino un Padre amoroso que está con nosotros en todo lugar y en cada momento. Si miramos con atención, veremos a Dios en cada paso de nuestra historia personal.

¡Qué maravilloso es que Jesús nos enseñe a llamar a Dios nuestro padre! Incluso si nuestras relaciones con nuestros padres terrenales son difíciles, tenemos una relación con nuestro padre celestial que es mucho más profunda y amorosa de lo que imaginamos. Saber esto nos permite entrar en la oración con la confianza de que somos plenamente amados por nuestro padre celestial, y que podemos hablarle como hablamos a alguien en quien confiamos totalmente.

No importa lo que pensemos que hemos hecho mal, Dios nos ama más de lo que un padre o una madre puede amar a su hijo. Jesús nos enseña a llamar a Dios NUESTRO Padre, nos enseña que cada persona es un hijo de Dios y merece ser tratado con respeto. Cuando reconocemos que Dios está presente en todas las personas, entonces tratamos a cada una con el amor y reverencia con que nos dirigimos a Dios.

Cuando rezamos, nos puede parecer que estamos sentados frente a alguien que juzga nuestro modo de rezar. Más bien, cuando rezamos el Padrenuestro, decimos que sabemos que estamos hablando con un Dios que nos ama plenamente, con ternura, que se preocupa por todo nuestro ser, incluso aquello de lo que nos avergonzamos.

Tu Santo Amigo Del Mes

Santa Josefina Bakhita



*Sean buenos, amen a Dios, oren por los que no le conocen.
¡Si supiéramos qué gran gracia es conocer a Dios!*

Josephine Bakhita nació en Sudán aproximadamente en 1869. Esta flor africana, que conoció la angustia del secuestro y la esclavitud, floreció maravillosamente por su respuesta a la gracia de Dios. El Señor la guió a través de innumerables e indescriptibles sufrimientos a la libertad humana y luego a la libertad de la fe.

Bakhita fue secuestrada cuando tenía siete años. Vendida muchas veces en los mercados de El Obeid y Khartoum, padeció las humillaciones y los sufrimientos de la esclavitud, tanto físicos como morales. Al final, Bakhita fue comprada por un cónsul italiano. Por primera vez desde que fue secuestrada, Bakhita fue tratada con dignidad y respeto, sin azotes ni humillaciones.

Al llegar a Génova, Italia, Bakhita trabajó como niñera para otra familia italiana. Junto con la hija de la familia, Bakhita fue confiada a las Hermanas Canossianas en Venecia. Ahí, Bakhita aprendió más sobre Dios, a quien “había sentido en su corazón sin saber que era Él” desde que era una niña. Después de muchos meses en el catecumenado, Bakhita fue bautizada con el nombre de Josefina, el 9 de enero de 1890.

Bakhita sintió el llamado a la vida religiosa y a entregarse al Señor. En 1896, Josefina Bakhita se consagró a Dios para siempre. Durante 50 años más, este verdadero testigo del amor de Dios vivió en la comunidad de Schio, realizando varios servicios. Su humildad, sencillez y sonrisa constante se ganaron el corazón de la gente. Sus hermanas de la comunidad la estimaban por su inalterable dulzura, exquisita bondad, y profundo deseo de dar a conocer al Señor.

En la vejez, sufrió largos y dolorosos años de enfermedad. Madre Bakhita continuó dando testimonio de fe, bondad y esperanza cristianas. Dio su último aliento el 8 de feb. de 1947 en el convento canossiano de Schio.

¡CONVIÉRTETE EN UN ESTUDIANTE RESIDENTE DE CASA IGNACIO!

Si te apasiona tu educación y deseas continuar tus estudios después de tu liberación, Casa Ignacio ofrece un conjunto integral de servicios para estudiantes que estuvieron en prisión y vivienda de transición. Encuentra tu propósito y supera las barreras al empleo, la vivienda permanente y la educación.

¿Estás interesado? Envíanos la siguiente información:

- Nombre completo y número DIN •
- Universidad en la que estás inscrito y/o dónde estudiarás después de tu liberación •
- Datos de contacto de la universidad en la que estudiarás •